



Inhibición de la Mordida
(útil para cualquier raza de perro)

Fuente: Internet

La inhibición de la mordida es una de las enseñanzas más importantes que debes inculcar a tu perro. Tu perro debe aprender, desde una edad muy temprana, que sus dientes pueden lastimar, que a ti te duele cuando él te muerde, y que debe aprender a controlar o inhibir su mordida.

Idealmente, un perro nunca debería morderte. La inhibición de la mordida sirve para que tu perro aprenda a controlar su mordida de forma tal que cuando te muerda (a ti, a tus hijos) no te cause daño alguno. Un perro que no controla su mordida es potencialmente peligroso, pues a la hora de morder puede causar lesiones que van desde hematomas o raspones, hasta heridas serias.

JUEGO ENTRE PERROS

Si alguna vez viste dos perros (o dos cachorros) jugando entre sí, una de las primeras cosas que habrás notado es que tienen una manera de hacerlo que es bastante brusca. Muchas personas confunden el juego entre perros con peleas. Dos perros jugando se empujan, se gruñen, y se muerden, en un ritual muy similar al de una pelea. Es posible que el juego se torne más brusco aún, y que en un momento determinado uno de los perros le cause dolor a otro a través de su mordida.

JUGANDO CON HUMANOS

Cuando un perro juega con un humano, es muy probable ver también este comportamiento. El juego es muy divertido para el perro, quien corre, ladra, gruñe, rasguña, y muerde, siempre como parte del juego, al humano.

EL LENGUAJE DE LOS PERROS

Cuando durante el juego, un perro muerde a otro y le causa dolor, el perro que se siente agredido tiene varias maneras de informar al "agresor" un claro mensaje de: Oye, eso sí que me dolió, por favor, no me muerdas tan fuerte! Este comportamiento se observa principalmente entre cachorros que juegan entre sí, donde el perro agredido emite un chillido agudo indicando su dolor. Inmediatamente, el perro "agresor" dejará de morder, pues se acaba de dar cuenta que con la presión ejercida de sus mandíbulas, causó dolor a su compañero. Este comportamiento suele repetirse a lo largo del juego, y va condicionando a los cachorros a no morder más allá del límite de dolor de su compañero. El perro aprende, desde edad temprana, a inhibir su mordida.

EL LENGUAJE DE LOS HUMANOS

La forma habitual que los humanos tenemos de reaccionar ante el dolor es bastante diferente que aquella de los perros. Cuando nuestro cachorro nos muerde, tenemos distintas actitudes como ser:

- Gritarle "no me muerdas!"
- Alejarlo con un empujón
- En niños: llorar, correr en círculos, agitar los brazos
- En casos extremos, golpear al perro

Ante los comportamientos naturales del ser humano:

- Cuando le gritas, él entiende: ¡Guau! ¡Aff! ¡Qué juego divertido!
- Cuando lo empujas, él piensa: ¡Empujones! ¡Qué lindo!
- Cuando un niño llora, él piensa: ¿?
- Si el niño corre en círculos, o agita sus brazos: ¡Quiere que lo persiga! ¡Y que le muerda los tobillos o sus brazos!
- Cuando lo golpeas: ¡Qué dolor! Yo con este ya no quiero jugar más, me va a hacer daño!



Inhibición de la Mordida
(útil para cualquier raza de perro)

Fuente: Internet

IMITANDO EL LENGUAJE

Cuando de comunicarse con animales se trata, lo que mejor funciona es aprender e imitar sus comportamientos. Como viste en el punto anterior, muchas veces el mensaje que queremos enviar es muy distinto del mensaje que tu perro recibe. La próxima vez que tu cachorro te muerda, ¡chilla! Chilla como chilla él cuando algo realmente le duele, un chillido agudo. Si lo haces bien, verás como él rápidamente te soltará. En ese instante, felicítalo y continúa jugando. Si te vuelve a morder, vuelve a chillar, y vuelve a felicitarlo cuando deje de hacerlo.

PERRITOS INSISTENTES

Por supuesto que muchas veces hay que recurrir a un paso adicional, y que también tiene que ver con la conducta natural de los perros: cuando un perro se cansa del juego del otro, se da media vuelta y se va. Es decir, finaliza el juego mediante un tiempo fuera.

Si tu perro insiste en morder, imita ese comportamiento. Finaliza el juego durante algunos minutos. Dale la espalda a tu perro e ignóralo completamente. Si él insiste, vete a una habitación o a algún lugar donde tu perro no tenga acceso. Luego de unos minutos de calma, regresa a jugar con tu perro como si nada hubiera pasado. Una buena norma es hacer un tiempo fuera luego de dos ó tres "chillidos". Tu perro aprenderá que el morder finaliza el juego.